

Reactiva un nuevo CES sin sueldos ni dietas

El Govern pondrá en marcha en dos meses el Consell Econòmic i Social, suspendido por Bauzá en los recortes de 2012, y no pagará a sus miembros ni a los sindicatos y patronales ni alquilará un local propio

D. ÁLVAREZ PALMA

El Govern aprobó ayer el acuerdo para la reactivación del Consell Econòmic i Social (CES), organismo integrado principalmente por sindicatos y patronales empresariales, dedicado a hacer informes sobre la economía, el mercado de trabajo y la sociedad balear, cuya actividad fue suspendida en 2012 por el PP de José Ramón Bauzá en su plan de recortes. La recuperación del CES es una de las promesas del Pacte y, para su nueva puesta en marcha, prevista en un plazo de dos meses, el Govern reforma el sistema de funcionamiento que este organismo tenía desde su creación en

2000: ya no pagará sueldos ni dietas por asistencia a los consejeros ni el alquiler de un local propio. Las dietas, en anteriores legislaturas del Pacte y del PP de Matas, llegaron a ser de 384 y 352 euros por reunión para el presidente y los vicepresidentes y de 160 para los consejeros.

En total, el CES tenía y tendrá 37 miembros. A partir de ahora, el Govern lo recupera «sin ningún coste» para las arcas públicas, explicó el conseller de Trabajo, Iago Negueruela, rebatiendo así el argumento del ahorro, la «excusa», dijo, que esgrimió el PP al suspenderlo, decisión que tachó de «ideológica». Negueruela afirmó que ningún miembro

del CES cobrará remuneración y que el Govern tampoco pagará las «partidas» que en el pasado abonaba a las entidades representadas, asegurando que sindicatos y patronales están de acuerdo. En lugar de alquilar un local, sus reuniones serán en la Consellería de Trabajo. El único coste, «mínimo», precisó, serán los gastos que pueda tener el presidente por viajes puntuales, aludiendo a las reuniones en Madrid con el órgano equivalente estatal.

El Govern dotará de personal al CES con funcionarios de otros departamentos, por lo que, asegura, ello tampoco generará un coste añadido. El último presidente del CES,

Llorenç Huguet, actual rector de la UIB; criticó en 2012 la polémica suspensión y cifró el coste anual de este organismo en 175.000 euros.

El Govern de Bauzá, en cambio, lo justificó en un ahorro al año de 583.000 euros, último presupuesto anual del CES. El grueso correspondía a gastos de personal (485.000), entre el sueldo del presidente y el secretario general y las dietas de los consejeros e incluyendo los salarios de los ocho funcionarios de su plantilla. El PP explicó que recolocaba a los ocho empleados en sus plazas de origen de la administración autonómica y que despedía a los interinos que ocupaban dichas plazas.